

**LIQUIDO MUY BARATO
A CUALQUIER PRECIO:**

Sellos de Correo, Monedas
Plata y Cobre y Libros Antig.

JULIO HERRERA Y OHES 1330 (Frente cine Ambassador)

**Compro ÚNICAMENTE
LOTES GRANDES**

Sellos comunes Uruguay y
Extranjeros por militar,
Monedas, Medallas Plata y

La síntesis telegráfica del exterior

—ROMA. — El Presidente del Consejo de Ministros, Mario Scelba, visitó hoy al Presidente de la República, Luigi Einaudi, en el palacio presidencial del Quirinal para informar al jefe del estado sobre la visita que realizará en los Estados Unidos y Canadá.

El jefe de gobierno regresó ayer de Nueva York.

LAS FLORES (Argentina). — El cura de esta ciudad, después de comparar las persecuciones de que fueron víctimas los cristianos en la era romana con "lo que está ocurriendo actualmente" en el "país del desgraciado país", según informó la policía.

Esa comparación, añade el

entre los congresos un estado de tumulto durante el cual muchos de ellos criticaron de "charlatán" al Padre, Anto-

—**RÍO DE JANEIRO.** Dos ingenieros y un grupo de técnicos soviéticos presididos por Nikolai Socolov arribaron en el día de ayer a Buenos Aires. Los viajeros se unirán a otros que ya se encuentran en el puerto con ellos un total de 30, para proseguir los trabajos de instalación de la Exposición Industrial de la URSS, que se inaugurará el próximo mes en el estadio de Maracanã. Los técnicos que llegaron pertenecen al Ministerio de Comercio Exterior del Soviet.

—**RÍO DE JANEIRO.** — Procedentes de Lima llegaron al Teniente de la Policía cubana, Iradlo Rodríguez, y Alejandro Pereda, que se habían aislado en la Embajada cubana en la Plazuela de los Ambores. Ambos fueron salvocautados por el gobierno cubano gracias a los cuales salieron de su país el lunes pasado.

—**LIMA.** — Pasado mañana, lunes 14, entrará en ejecución la segunda etapa de las obras de irrigación del Río Quiloz, en el Valle de Piura, destinadas al regadío de 50.000 hectáreas. El monto de las obras a ser realizadas en la base del préstamo de 18.000 de dos

lars que el Banco Internacional le ha concedido a Perú.

—BERLIN.— Las autoridades de la Alianza Comisaria Allada anunciaron hoy que han devuelto a sus padres e hijos de 17 años Valeriano y Luis de la Cruz a Berlín Occidental el 18 de marzo, "a pedido de él mismo".

—CATAMARCA.— En el departamento de Belén, desbaratado por un ómnibus de 12 metros de altura, perecieron en el accidente 16 pasajeros y mientras otros 14 quedaron heridos de consideración.

El trágico suceso ocurrió en la zona de pedregales que ya debidamente establecidas a 20 kilómetros de Andagala, en la cuesta de "Las Chilcas" ubicada en las "Estrabaciones de la zona de la zona".

—CAJALILLO.— Un comun-

en iglesia entonando lemas religiosos. En el interior del país, la ciudad de Córdoba —baluarte de catolicismo argentino— fué escenario de desfiles de nutridas columnas de fieles.

El "Estado" —afirma "El Lider"— "es una religión, una fe que puede identificarse con los fines de determinada Iglesia —a cuando participe de sus inquietudes morales—".

"Delimitadas las funciones y los fines de uno y otras —el Estado y las Iglesias— es de admitirse la conveniencia de reparar actividades tan diferentes".

El "Lider" termina diciendo: "La idea de la separación de la Iglesia del estado aparece así con toda su lógica consecuencia para beneficiar a los ciudadanos, a la moral pública y a los que ellos tienen de inmediatos y mediatos: la buena administración de la cosa pública el uno; la moral pública el otro".

EN VENEZUELA
CARACAS, 9. (UP). — Monseñor Nicolás E. Navarro, Dean de la Catedral Metropolitana, declaró que cuando la Semana Santa se ha convertido en semana de feriado, la expresión de fe católica es más intensa este año que en ocasiones anteriores". El ilustrado sacerdote este año no se puede probar una vez más una actitud tendiente a convertir el feriado de Semana Santa en una reunión de "escapé, hacha el decano a la aventura".

la explosión.
El experimento fue presenciado por 12 estudiantes canadienses y otros tantos británicos.

DEL VITNAM

El primer ministro vietnamita Ngô Đình Diem, tras haber recibido a los representantes de la prensa internacional en un despacho de Washington, anunció que se efectuaría el día 29 una reunión de los ministros de los Estados Unidos y Francia, a pedido del gobierno norteamericano, para discutir la crisis en Indochina. Diem declaró que el gobierno norteamericano consideraría también otras cuestiones, tales como el envío de tropas y el envío de aviones de combate.

Los titulares de la prensa francesa, por su parte, se refirieron a la reunión como "una reunión de los grandes poderes para discutir la crisis en Indochina".

El primer ministro vietnamita Ngô Đình Diem declaró que el gobierno norteamericano consideraría también otras cuestiones, tales como el envío de tropas y el envío de aviones de combate.

Asociación Interamericana de Radiodifusión para ultimar los preparativos del VII Congreso de esta entidad continental, que se inaugura en Lima el próximo lunes 11 de abril.

ra. | _____

ROBRE EL TEMA DE PASCUA

[illegible][illegible]

RELIGIOSO EN EL BARROCO

ca. Como se ve hasta el ambiente se halla perfectamente delimitado. Al día siguiente de su sepultura los príncipes de las esferas y los fariseos pretendieron que Pilato entrase a los tumbos romanos para vigilar el sepulcro.

Pero he aquí que se hace realidad aquella promesa formulada cuarenta horas antes de la muerte del Salvador.

La pedregosa piedra que cubría la tumba, es removida, los ojos de los guardas no logran aprehender al resplandor de las vestiduras angelicas y con todos los dos Marías que habían venido a ver y a reconocer el sepulcro del Salvador consiguieron penetrar de inmediato el sentido del prodigio que tenían ante sus ojos.

La primera que vio al Redentor fue sin duda Lucía, a quien la madre María Magdalena dijo: Lucía, Lucía, Lucía. Este hecho que no lo narran los evangelistas era solemnemente proclamado en las Escrituras Santas y de él se acordaba San Mateo cuando

Como se ve no falta elemento de detalle como para que el autor pueda insinuar una gran aceptación de la obra por parte de los lectores.

firmación solemne de la divinidad de Cristo; por ella quedan confirmadas sus palabras; y toda la vida cristiana se funda en esta afirmación.

una gran verdad, en realidad no fue la expresión Barroco sino la expresión primitiva que él quiso representar.

El buen Anacleto a nuestro paso por la casa de la Virgen y más bella representación de la resurrección del Salvador, se acerca a firmar con devoción para la verdad religiosa.

El día 10 de la octava

— CONSTITUCION Y LEGISLACION a la hora 13; con el fin de considerar el siguiente Or-

LUCAS DELLA ROBbia. — "La Roccassa di Montebello".

Al haber dispuesto las autoridades de Enseñanza Primaria la postergación de las

Felices Pascuas
Al llegar hoy a nuestros hogares...



FRANCISCO VELEZ, — "La Resurrección", (Veneza - Iglesia de San Sebastián)

Una mujer lleva el mensaje de la Resurrección

INTIMAMENTE sugestivas y sintomáticas son las presencias femeninas en la vida de Jesús, tal cual surgen de los relatos evangélicos. En sus páginas no aparece ni siquiera una sola mujer que odie, persiga o traicione al Maestro. Es cierto que la mujer hebrea poca o ninguna vigencia tenía en la vida social y pública de Israel. No obstante, de las figuras femeninas que encontramos en la vida pública de Cristo, así sean recordadas, no hay sino buenos recuerdos.

Dejando aparte, por la índole excepcionalmente sublime de su presencia, a la Virgen, Madre del Salvador, allí tenemos a la buena suegra de Pedro, a Juana y Susana que seguían y servían al Señor, a María de Santiago y María Salomé, a la Cananea llena de fe, a la viuda de Naim, a la Samaritana del pozo de Siquem, a la niña hija de Jairo, a la hemorroísa llena de confianza, a la mujer que hizo el elogio humano de Jesús entre la multitud, a la viuda del óbolo del Templo, a la mujer adúltera, a Marta y María de Betania donde solía hallar gozosa hospitalidad el Maestro, a las piadosas jerusalimitanas que le siguieron en la ruta del Calvario, a la Verónica, que enjugó su divino rostro en la calle de la Amargura, a las mujeres que junto a su Madre perseveraron en la hora de las tinieblas a los pies de la Cruz, en medio de la convulsión de la naturaleza y de la más terrible soledad, a esas mujeres, en fin, que prepararon aromas y mirra para el cuerpo exangüe del Señor y que en la mañana del primer domingo después de la Crucifixión recibieron de los ángeles junto al sepulcro vacío, el anuncio de la Resurrección...

Todas esas mujeres que nombra el Evangelio son actrices de un episodio singularmente significativo en la vida pública de Jesús y cada una encierra una realidad profunda. Pero la figura femenina más conmovedora de la historia evangélica sea quizás la de María de Magdala. No sólo por su carácter de pecadora arrepentida ni solamente por su grande amor de reparación hecho nardo precioso derramado sobre el cuerpo santísimo de Cristo, próximo ya a la muerte.

Cuando evocamos a esa mujer trocada por el arrepentimiento y el amor, a esa mujer que existió históricamente, perfectamente circuns-

tanciada y determinada (a pesar de las diversas hipótesis acerca de si debe identificarse a o no con María de Betania), vemos también en ella a la mujer elegida por Dios para aparecerse en la mañana radiosa de la Resurrección y hacerla mensajera de la buena nueva sobre la cual se basa todo el cristia-

que había sido visto por ella no lo creyeron". No le creyeron a la pecadora arrepentida a aquellos hombres no visitados aún por el Espíritu Santo. Ironía de ayer y de todos los tiempos. A su vez, en su época y de algún modo, tampoco serán creídas Catalina de Siena, Juana de Arco, Teresa de

tro— que subió a mi Padre y a nuestro Padre, a mi Dios y a nuestro Dios". Y añade San Juan: "María Magdalena fué a anunciar a los discípulos: He visto al Señor, y las cosas que le había dicho". Esa es la realidad que emana de la narración evangélica, donde no consta que Jesús se apareciera primero a nin-

amaba su alma, en fin, a su paciencia y a su obstinado amor, características tan propias de la psicología femenina, tan propias, sobre todo, de alguien que ha amado mucho y a quien mucho se le ha perdonado.

Pedro y Juan, al anuncio de la Magdalena y de las otras Marías, corrieron a verificar el hecho del sepulcro vacío, el sudario abandonado; pero, luego de esto, narra San Juan (cap. XX) "los discípulos se fueron de nuevo a casa". Es María de Magdala quien se queda junto al monumento, fuera, llorando, y fué ella quien inclinándose hacia la roca cavada "rió a los ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús" (Juan, cap. XX).

Romano Guardini en su *Der Herr* (el Señor) dice así al interpretar la aparición de Cristo Resucitado a María Magdalena: "¡Qué admirables son estas dos exclamaciones: ¡María! ¡Maestro!... Esta alma amante, tan grande, para la cual no existe nada fuera de su amor, vuelve a estar ahora ante Jesús. El la llama y ella contesta. Las dos palabras son como un resumen de todo lo ocurrido. Todo es confirmado, introducido en la nueva existencia y conducido hacia el Padre".

María Magdalena es la primera testigo de la Resurrección, acontecimiento enorme e inaudito que marca divinamente el comienzo del mundo verdadero, pues es el núcleo esencial de la fe y la esperanza cristianas. A ella se le revela primero que a nadie el paso del tiempo a la eternidad. A ella se le presenta el Maestro en su Cuerpo nuevo, glorificado, prenda de la misma inmortalidad y glorificación a que nuestro propio cuerpo está destinado. A ella se le presenta, con toda la densidad substancial y real de la Redención por El cumplida para toda la existencia real del hombre, no puramente espiritual, sino también corporal, o sea en la realidad total.

Grandiosos y hondos entendimientos se desprenden de todo esto para la mujer de todos los siglos. Porque, como María de Magdala, en toda mujer capaz de amor y de sacrificio, de fidelidad y de entrega, de algún modo hay en potencia otra mensajera de la Resurrección.

EDELWEIS SERRA

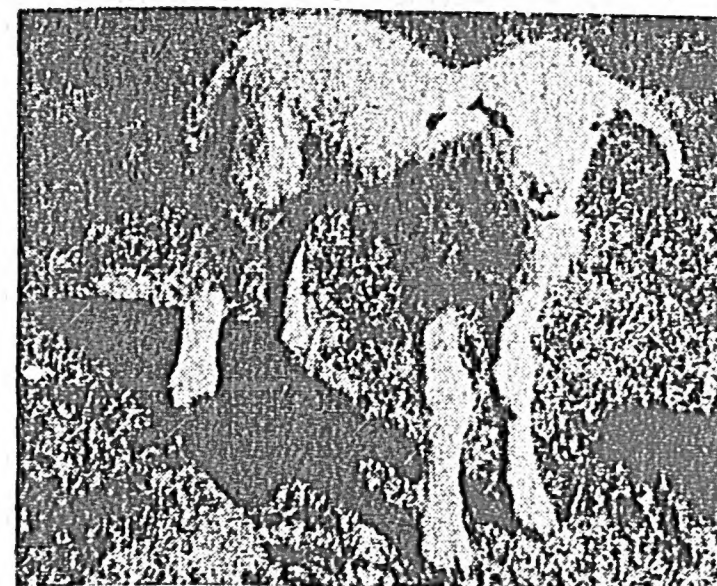
MARIA de MAGDALA

nismo. "Resucitado Jesús la mañana del primer día de la semana —narra San Marcos en el cap. XVI— se apareció primero a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. Ella fué quien lo anunció a los que habían vivido con Él, que estaban sumidos en la tristeza y el llanto; pero oyendo que vivía y

Avila, Mary Ward... Pero San Juan registra el hecho más claramente todavía en su cap. XX, narrando con minuciosidad de detalles y matices la escena de la aparición de Cristo Resucitado a María Magdalena, de una deliciosa y a la vez reverente intimidad. "Ve a mis hermanos y díles —le comisiona el Maes-



Las piadosas mujeres junto al Sepulcro, cuadro del MANTEGNA.



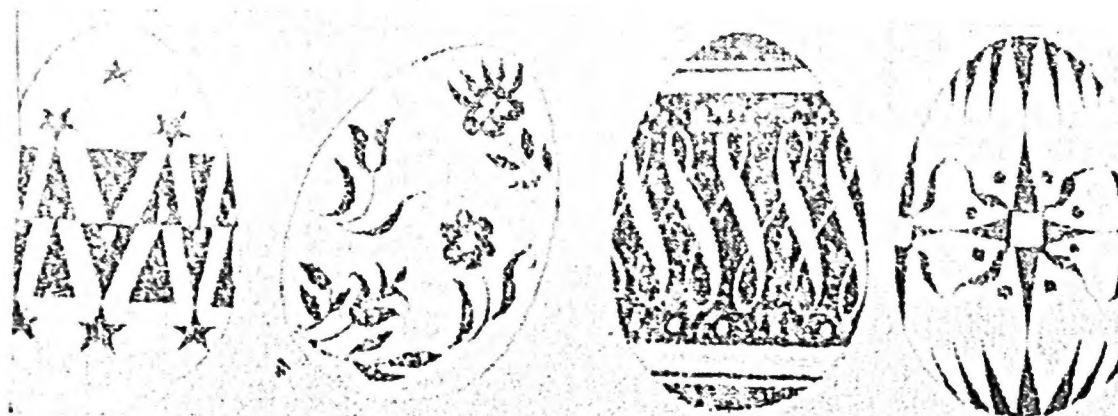
LA fiesta de Pascua tiene, como la de Navidad, su encanto todo especial, su poesía y su humildad. Basta recordar sus símbolos: el cordero, el huevo, el ramo de olivo y el místico sonar de las campanas de la Resurrección.

La Resurrección del Señor tuvo lugar históricamente en domingo. El Concilio de Nicea estableció que la Pascua cristiana cayese cada año el domingo siguiente al plenilunio después del 21 de marzo, con fecha variable entre el 22 de marzo y el 25 de abril.

La Pascua de la Resurrección del Señor es definida por

En Semana Santa se reevocan las facies de la Pasión más o menos dramáticas según los personajes que participan. Todos los pueblos cristianos del mundo han personificado los pasos de la Pasión, en oriente y en occidente. Aún hoy, célebre es la Semana Santa de Sevilla y la procesión del Viernes Santo en la Puglia de Italia meridional, donde la cruz es llevada a mano seguida por treinta mujeres con los pies desnudos. Y una novela griega contemporánea, *Cristo de nuevo crucificado*, originalmente muestra la representación de la Pasión en un pueblo griego ortodoxo del Asia Menor durante la ocu-

PASCUA, Fiesta Tradicional



el calendario litúrgico como la solemnidad de las solemnidades. Con excepcional entusiasmo es celebrada en todo el mundo. Sus símbolos son de los más gentiles y se remontan en el cordero pascual, el huevo de Pascua con su sorpresa, en el cándido ramo de olivo y, en fin, en el coro melodioso de las campanas que rompen su silencio ya desde el sábado santo.

Si la fiesta de Navidad tiene su mística figuración en el pesebre, es lógico que la Pascua, o mejor Semana Santa, haya tenido siempre a través de los siglos su peculiar representación, excitando la fantasía de los fieles, los cuales en diversos modos han procurado figurar el eterno drama de la Pasión a través de la plástica, desde la más rudimentaria, hasta la poesía y el teatro en los laudes, en los misterios, los autos sacramentales, la imaginaria viviente de las procesiones.

Entre las ciudades en las cuales la Semana Santa es reevocada con particular misticismo, se encuentra Roma. Hipólito Taine en su *Viaje a Italia* escribía que "nada hay más original ni más grande" y Chateaubriand afirmó que la sugestiva solemnidad de los ritos sobrecogía su corazón y lo emocionaba profundamente.

Como la Navidad, también la Pascua trae consigo sus antiquísimos símbolos, sus enraizadas tradiciones, infinitas, variadas, de país en país, oscilando entre lo sacro y lo profano, pero todas gentiles, humildes y emotivas. Así como el dicho popular refiere que "no hay mujer sin amor", tampoco hay Pascua sin huevos de pascua, dice otro proverbio. En las vitrinas de Pascua triunfan los huevos pascales, pequeños y grandes, de chocolate o de pasta de almendra, al paso que a su

lado asoman su hocico tímido la ovejita y el corderito de azúcar.

La del huevo de Pascua es una tradición que remonta a la noche de los tiempos. Según algunos, tal costumbre tendría relación con el hecho de que durante la Cuaresma no se debía hacer uso de huevos y por lo tanto, por justificada razón los huevos volvían a aparecer, decorados, cuando el período de abstinencia había terminado. Por supuesto, los huevos de Pascua aparecían en la mesa vestida de fiesta junto a la carne de cordero o de cabrito.

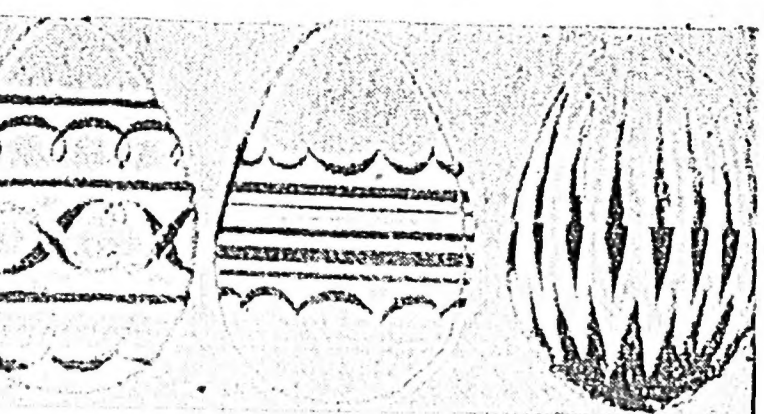
Hoy los huevos no son destruidos de nuestros días de abstinencia. Sin embargo, el huevo es el signo que señala el fin de la abstinencia cuaresmal. Se narra que en París, hace mucho tiempo, los estudiantes se daban cita para Pascua en la escalinata de

un regalo. En Suiza, se suelen esconder entre las flores y macizos de los jardines. En algunas aldeas suizas, las muchachas deben cuidar su lengua el día de Pascua y conservarse obedientes y devotas durante las veinticuatro horas. Si hablan o cometen un gesto poco bueno, son condenadas a quedarse solteras por un año más. Así dice la ingeniosa tradición. En cambio, en algunas regiones las niñas casaderas acostumbran ir a las fuentes a la primera hora del alba en busca del agua que se llamará "el agua de Pascua"; esta agua la conservan religiosamente como protectora de la casa por todo el año. Particularmente interesantes son las costumbres de Bretaña, donde las más bellas de las muchachas solteras, elegidas por una comisión local, visten sus trajes regionales y participan de una ori-

cuchara; en cambio, la que llega primero en perfectas condiciones, recibe un premio y un ramo de olivo que deberá colocarse sobre la imagen de la Virgen que haya en la casa. Como vemos, en Europa Pascua cae en primavera; por eso en cierto modo, es la fiesta de la juventud y del amor.

En los hogares cristianos de todo el mundo se elige el día de Pascua u otro día dentro del período pascual para la bendición de las casas, con la aspersión del agua bendita en todas las habitaciones, hecha generalmente por el mismo párroco entre las familias de su feligresía.

El tierno cordero pascual es otro símbolo de la gran fiesta. Recuerda la comida judía del cordero o del cabrito para conmemorar la liberación de Israel del yugo de los



ginal ceremonia folklórica junto a otros tantos jóvenes solteros. La mañana de Pascua toda la juventud se da cita sobre la escalinata de la iglesia; allí las jóvenes eligen a sus caballeros. La más joven esposa de la aldea trae una cesta repleta de huevos y otra reparte entre los jóvenes una pequeña cuchara. Tanto el caballero como su dama colocan un huevo sobre la cuchara, aferrando ésta entre los dientes. Mientras la banda local entona marchas diversas con gran estrépito, el alcalde da la señal de arranque de la carrera del huevo. Queda descalificada la pareja que deja caer el huevo de la

faraones egipcios. El mismo Jesús, el Cordero inmaculado del sacrificio de la Cruz, comió con sus discípulos el cordero de la pascua judía. He aquí, siguiendo una antigua tradición cristiana, en las comunidades benedictinas el sacerdote oficiante bendice el domingo de Pascua el tierno cordero del almuerzo pascual. Pero por encima de toda conmemoración y de todo símbolo pascual, ya sagrado ya profano, está Cristo resucitado, como ayer, como hoy y por todos los siglos, la verdadera Pascua, el Camino cuyo pasaje nos une con la eternidad.

B. C.



A nuestras numerosas lectoras y amigas les deseamos en este día
¡FELICES PASCUA!

IDEAS PARA Decorar EL COMEDOR



¿Un suntuoso comedor? De ninguna manera. Esta impresión la da el gran ventanal que, además de proporcionar luz y color a la habitación, resulta más práctico y económico.

A PESAR de que la decoración moderna tiende a suprimir el comedor, hay que tener en cuenta el papel importante que éste representa en la vida familiar. Las distintas ocupaciones mantienen alejado del hogar a los

membros de la familia; salvo la madre y los niños pequeños, todos los demás se reúnen sólo a la hora de comer. Por eso conviene dar a esta reunión, el mayor carácter familiar, cosa que únicamente puede lograrse alrededor de una mesa de comedor.

Si usted piensa edificar o reconstruir su casa, no excluya de sus planos esta habitación, y dedíquela toda la importancia que se merece. Actualmente, tanto proyectistas como constructores, prefieren el comedor-living. Una distribución

remediante, con dos tercios del espacio disponible para el living y uno para el comedor, exige de los decoradores diseños nuevos. Es decir, muebles a una escala más reducida para favorecer el aspecto del comedor desde el living. Esta combinación en una esquina de la habitación, no precisa tanta esplendor. En este momento parece asegurarse el éxito de este conjunto, tanto arquitectónico como decorativamente.

Tenga usted en cuenta, en los comedores como en todas las dependencias, la decoración natural de la habitación. A mayor decoración natural por emplazamientos, ventanillas, perspectivas que desde estos se ofrecen a la vista, etc., menor necesidad de una decoración artificial interior. Un comedor con un ventanal ancho y bajo sobre un bello paisaje necesitará muy pocos elementos para resultar verdadera e intensamente grato.

Tradicionalmente, vienen usándose comedores de estilos clásicos y es en esta habitación donde más se justifica el supervivencia. El Chippendale, el Reina Ana, el Colonial, se usan acertadamente, sus líneas graciosamente curvas, más o menos barrocas y retorcidas según la interpretación, fidelidad o estilo de que se trate, se adaptan bien al tipo de expresión acogedora y confortable que se busca en el comedor, ya que su finalidad es hacer grata la sobremesa. Si a usted no le agrada esta decoración adquiere varias piezas, las esenciales, de un estilo dado, creando todo el ambiente decorativo con muebles de estilos que se adaptan a los fundamentos. Tenga en cuenta, que las telas, en sus diversos usos, son siempre un inmejorable elemento de enlace entre diversas estructuras estilísticas; contribuyen a dar movimiento al conjunto, a fundir disonancias, y mediante el color, a armonizar los diversos factores en una unidad expresiva.

Si siguiendo la actual tendencia, usted suprime en un comedor los muebles tradicionales, ¿ha pensado cómo debe substituirlos? Por una parte con muebles diferentes, en decoración, en forma, en tamaño, en color, en los materiales. La elección de trinchas raramente se verifica en el mueble al que de nombre. Si no se verifica la trinchera sobre la mesa, lo mejor es haberlo hecho en la cocina o en el office. La trinchera de valor y la vajilla pueden asimilarse guardados en los placards, que en las construcciones modernas son cada día más

abundantes en vista a su excelente efecto y empleo.

Ello no quiere decir tampoco que sean obligatorias esas supresiones. Pero serán indicadas siempre que se quiera dar al comedor cierto aspecto de salita, o simplemente ampliar su función tradicional.

Otro elemento indispensable en decoración del comedor son los bombos. Pueden revestirse de papel mural decorativo o pintarse en una tonalidad similar a la de la pared, en algunos casos se usa como nota de contraste en el resto de la habitación aunque esta procedencia acentúa la puerta de servicio cuando precisamente se quiere disimular.

En cuanto a la decoración de las paredes, necesarios, centran de mesa, cuadros, recomendamos todo lo que contribuya a alegrar la vista y se relacione con la naturaleza: temas de pájaros, flores, de frutas, son indudablemente preferibles a las sombras naturales muertas.

Para comedores sencillos, resultan extraordinariamente acertadas todas las creaciones de tipo de artesanía en cerámica, vidrio, utensilios. En cualquier caso huya del amontonamiento de muebles y de una disposición excesivamente rígida y simétrica. En cuanto a la iluminación de esta habitación debe resultar tan apacible a la luz del día como con luz artificial.

En su viaje al exterior

**NO PIERDA
CONTACTO**

CON EL
URUGUAY

LA EDICION
INTERNACIONAL
DE
EL BIEN PUBLICO

LLEGA A CUALQUIER
PAIS DEL MUNDO EN
POCAS HORAS

Jerusalén es el símbolo de la Tierra Santa toda, de ese País de Jesús tan contrastado y tan dividido, cuyo nombre ya no se encuentra hoy ni siquiera en los mapas. La antigua Palestina ha sido partida en dos secciones sin sentido. Una como apéndice de la antigua Transjordania con su capital Amman, transformada en pocos años en una ciudad moderna en el corazón de los montes de Moab; la otra porción, más amplia y más fértil, constituye el Estado hebreico de Israel con su capital de hecho Tel Aviv y sólo de nombre Jerusalén. La verdadera Jerusalén viviente prácticamente es toda árabe, incluso el área del Templo, al paso que solamente los suburbios modernos, fuera de sus antiguos muros, y el monte Sión están en manos de los judíos, según los límites provisionales fijados por el armisticio de 1948-49.

Pero, más allá de los incesantes contrastes, de las guerras y devastaciones periódicas, del cambio de lenguas y de fronteras, los peregrinos de todo el mundo no han cesado de afilarse hacia los lugares Santos, contando las dificultades continuas que las condiciones políticas del Medio Oriente multiplica sobre su ruta. Una nitrida por Grecia, otra por Chipre, una tercera por Siria, una cuarta a través de la Jordania, una quinta a Israel y una sexta a Egipto son necesarias para atravesar los distintos límites, con sus respectivos cambios de moneda, de lengua, de usos y costumbres, por todo lo cual una buena guía y una organización práctica para las tradiciones sorprendentes orientales, este viaje, que ahora se puede cumplir en poquísimo tiempo, podría volverse muy arduo y aventuroso.

¿QUE ATRACTIVO TIENE TIERRA SANTA?

Tierra Santa atrae al peregrino no tanto por curiosidad turística o un deseo de aventura y de novedad, cuanto por la índole misma de su territorio que fue teatro del más grande acontecimiento de la Historia.

Quien nunca ha estado en Tierra Santa, podrá acaso ser escéptico, indiferente, o estar dispuesto a cualquier desilusión

cuando emprende viaje hacia ella. Muy quien ya ha estado alguna vez sobre esa tierra bendita, desea retornar a ella y jamás se sacia de volver a ver esos lugares de tan poco encanto natural pero que encierran y destilan un sutil hechizo, una atmósfera misteriosa que hace revivir intensamente cada escena relatada por el Evangelio.

En Haila a Nazareth se comienza a leer el Evangelio de la infancia de Cristo en Mateo y Lucas; de Nazareth a Caná, del lago Tiberíades a Cafarnaúm las tres años de la vida pública del Maestro, tal cual resulta de los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas, sobre el lago de Genesareth y sobre el monte de las Bienaventuranzas se hace casi tangible el Sermon de la Montaña; junto a la Sinagoga recordamos el episodio del centurión, en Cafarnaúm, y revivimos el capítulo sexto de San Juan donde el evangelista nos narra el discurso del Pan Vivo descendido del cielo; sobre el monte Tabor nos representamos la Transfiguración; en la ciudad de Nablus evocamos la resurrección del hijo de la viuda obrado por Jesús; y al atravesar la Samaria la escena junto al pozo de Sajar entre la mujer de Sajar y el Maestro Señor. Así inintermitente y sucesivamente van desfilando los episodios evangélicos acaecidos un día en esos mismos lugares que visitamos, hasta llegar por la ruta del mar a Jerusalén; llamamos por el camino la patria de San Juan Bautista, el río donde tuvo lugar la visita de María Santísima a Santa Isabel y donde se cantó el canto del Magnificat, página maestra de San Lucas revocada por la maravillosa basílica de Marizai.

BELEN Y JERUSALEN
¿Y qué diremos de nuestra visita a los lugares adorables



Jerusalén de ayer y de hoy: La Vía Dolorosa

de aquí al tribunal de Pilato y de éste al lugar de la Flagelación y el de la Coronación de espinas en la torre Antonia de los romanos. Todos los viernes, a las tres de la tarde, una procesión conmemora el vía crucis partiendo gradualmente del pretorio de Pilatos hacia la 2ª, 3ª y 4ª estación en línea recta; después, girando a la derecha se sube a la 5ª estación del Cireneo y a la 6ª de la Verdónica; luego, pasando por debajo de un oscuro arco, se llega a la 7ª y a la 8ª. La 9ª estación está ocupada por los copiosos retornos hacia la basílica del Santo Sepulcro donde se encuentran reunidas las últimas estaciones: la 10ª de la Expoliación, la 11ª de la Crucifixión, la 12ª de la Muerte (en manos de los griegos ortodoxos), la 13ª del Descendimiento, felizmente en manos católicas, y la 14ª del Sepulcro, en el centro mismo de la Basílica, y usada, alternativamente por católicos, griegos y armenios, mientras la puerta se halla en custodia de los musulmanes.

Finalmente, cómo olvidar nuestra estancia en Betfagé, en Betania, en Jericó, en el Jordán y en el mar Muerto, en Emmaús, en el desierto... Para quien ha estado en Tierra Santa, basta la lectura de un trozo evangélico para tener ante los ojos el cuadro vivo del episodio recordado, podrá comprender ciertas frases y ciertas palabras del Divino Maestro, llenas de sabor local y de alusiones a los usos y costumbres de esa tierra que fue la suya. El buey, el asno, el grano de mostaza, el lirio del campo, los racimos de uva abundante, los ciegos y los mendigos numerosos, los asnillos útiles y pacientes sobre el camino pedregoso o polvoriento; los arados e instrumentos de labranza rudimentarios de los "fellah" de Judea, los beduínos nómades con sus rebaños de ovejas revocando el Buen Pastor de la parábola, las mujeres con sus odres o cántaros sobre la cabeza en procura del agua de las fuentes, los niños palestinos, tan mugrientos y al mismo tiempo tan bellos e inteligentes, son otros tantos cuadros de vida evangélica que llevan al peregrino a visualizar las páginas del Evangelio.

JUAN BAUTISTA PENCO.

Recorriendo los Lugares Santos

por

Juan B. Penco

del Nacimiento y muerte del Salvador? Aquí, cada calle, cada monumento, cada sitio, no hace sino aludir a una página del Evangelio. Aquí, en este lugar, Jesús nació y fue bautizado; en un peñón; en este otro que pisamos ahora llegaron los Reyes Magos; por aquel lugar huyó la Sagrada Familia a Egipto. Recorremos ahora la misma calzada de Belén a Jerusalén que recorrieron María y José para presentar el Niño al Templo. Seguímos después por la ruta Nazareth-Jerusalén y viceversa, tantas veces recorrida por la Sagrada Familia para las fiestas de Pascua, en una de cuyas oportunidades María y José perdieron de vista a Jesús a quien luego hallaron entre los doctores del Templo.

No dejamos de ver la casa de Santa Ana y San Joaquín, donde nació la Santísima Virgen, junto a la Puerta de las Ovejas; la piscina de Betesda y la piscina de Siloé por donde anduvo Jesús haciendo milagros. Nuestros pasos incansables y nuestros ojos ávidos se detienen todavía sobre el valle de Josafat y sobre el de Getsemani donde Jesús sudó sangre y fue prendido por la maldad de Caifás. Subimos al monte de los Olivos donde tuvo lugar la Ascensión gloriosa, y ba-

James al campo de Sangre — Hailidama — comprado con los treinta dineros ofrecidos a Judas como precio de la traición. Pasando luego por el valle del Tiropeo con la Gehenna y el vecino lugar del martirio de Santiago, nos dirigimos al lado opuesto del torrente Cedón para subir al monte Sión.

Aquí estaba el edificio del Cenáculo, donde tuvo lugar la Última Cena y el acontecimiento de Pentecostés. Según una fundada tradición, aquí también murió la Virgen, y sabemos que fue sepultado en Getsemani donde Santa Elena en el siglo IV hizo edificar la basílica que hoy admiramos.

LOS LUGARES DE LA PASION

En la ciudad vieja de Jerusalén, sobrecoídos de emoción, recorremos el auténtico vía-crucis, el camino de la Cruz. De la casa de Anás a la de Caifás,

Edículo del Santo Sepulcro: al fondo, la cámara sepulcral propiamente dicha. En la Basílica se hallan reunidas las últimas estaciones del vía-crucis desde la décima. El mismo centro del recinto es el lugar donde el Viernes Santo Jesucristo fué sepultado y donde resucitó triunfante el domingo, como hoy, hace veinte siglos.

Simplicidad de líneas en este moderno y sobrio comedor. Los tradicionales muebles han sido suprimidos; en cambio, un espejo contribuye a dar gran amplitud al ambiente sin representar un lujo.

(Viene de 4.º pág.)
 tro días que me me ocurre poner el carbón al revés; además, como ni sueño en corregir los disparates de mi contador, sino que corrojo escrupulosamente los que nos llegan por correo, he sido juzgada persona muy inteligente y el abogado desde hace cuatro días me ha pasado a su estudio.
 —¿Qué abogado?
 —Nardi, ¿no lo conoces?
 —No.
 —¡Oh! Una persona exquisita. Un verdadero señor! Una dignidad, una cortesía, bien hablando—claro, es romano—hasta un hombre bien parecido. En la oficina goza de una consideración y un respeto grandísimo.
 —¿Te encuentras mejor?
 —Indudablemente. En la oficina del contador éramos cuatro mujeres y dos hombres, uno casado, el otro no; el casado entendedor, el soltero reservado. Pongamos que yo fuera sólo espiadora, quedaban las otras tres mujeres, una pobre engañada con un hijo, y las otras dos señoritas. Ahora comprendes tú, ¡qué complicación! Porque puede haber mil guerras, pero una oficina con dos hombres y tres mujeres es todo un mundo en sí mismo, un mundo en donde el equilibrio es difícil. En un principio fué interesante para mí el descubrir las fuerzas ocultas que fermentaban en los cerebros; pero, después... ¡termina tan poco agudo, me hubiera gustado decirlo a uno: "pedazo de burro"; a la otra "coqueta desvergonzada"; al tercero "coco"; a la cuarta: "gata socarrona"; a la última: "tonta ilusa"... Mas ya era "la señora" no podía, ¿no te parece? Ahora, en cambio, estoy sola en la oficina.
 —¿Tú sola?
 —Yo y el abogado. Tal vez es por eso que no me equivoco más al colocar el carbón.
 Sandro calla. Por cuanto yo esté alegre, por cuanto trate de demostrarle que sostengo este trabajo de oficina con la máxima sencillez y efectivamente no lo siento como un peso, estoy tranquila respecto a los niños, y aquellas horas pasan tan pronto, sin embargo, Sandro no logra aceptar mi empleo, se siente responsable de ello, se siente humillado.
 —Quisiera alejar su pensamiento de mí.
 —Ahora que los niños y María están en la cama ¡es tan hermoso nuestro rincónito cerca de la radio apagada, hundidos en nuestras poltronas, los pies sobre la alfombra, calentitos, lejos del mundo, con ventanas y requeijos bien tapados, casi protegidos por el oscurecimiento!
 —¿Háblame de ti, Sandro!
 —Respecto a la Inquisición semanal, como siempre voy al refugio a cada almana y como lo suficiente.
 —Punto y silencio.
 —¿Háblame más de ti, Sandro!
 —En cuanto a lo restante, siempre el estribillo acostumbrado: puertas que se abren con gentileza y que después se cierran incesantemente.
 —¿Y aquella propuesta de Milena de la cual me hablaste la semana pasada?
 —¡Ah, sí, nada en concreto!
 —¿Qué hace Milena?
 —Milena?... es una continua revelación y un continuo misterio.
 —Quisiera verla en el así llamado ambiente diplomático.
 —No la reconocerías, de "sol-re", es muy interesante.
 —¿De "sol-re"?... ¿Y cuándo la viste en traje de noche?
 —Me rogó que la acompañara a una recepción en donde quería presentarme cierto personaje, pero el personaje no estaba.
 —Milena no es hermosa, pero tiene un cuerpo magnífico... ¡termina tan poco agudo, me hubiera gustado decirlo a uno: "pedazo de burro"; a la otra "coqueta desvergonzada"; al tercero "coco"; a la cuarta: "gata socarrona"; a la última: "tonta ilusa"... Mas ya era "la señora" no podía, ¿no te parece? Ahora, en cambio, estoy sola en la oficina.
 —¿Tú sola?
 —Yo y el abogado. Tal vez es por eso que no me equivoco más al colocar el carbón.
 Sandro calla. Por cuanto yo esté alegre, por cuanto trate de demostrarle que sostengo este trabajo de oficina con la máxima sencillez y efectivamente no lo siento como un peso, estoy tranquila respecto a los niños, y aquellas horas pasan tan pronto, sin embargo, Sandro no logra aceptar mi empleo, se siente responsable de ello, se siente humillado.
 —Quisiera alejar su pensamiento de mí.
 —Ahora que los niños y María están en la cama ¡es tan hermoso nuestro rincónito cerca de la radio apagada, hundidos en nuestras poltronas, los pies sobre la alfombra, calentitos, lejos del mundo, con ventanas y requeijos bien tapados, casi protegidos por el oscurecimiento!
 —¿Háblame de ti, Sandro!
 —Respecto a la Inquisición semanal, como siempre voy al refugio a cada almana y como lo suficiente.
 —Punto y silencio.
 —¿Háblame más de ti, Sandro!
 —En cuanto a lo restante, siempre el estribillo acostumbrado: puertas que se abren con gentileza y que después se cierran incesantemente.
 —¿Y aquella propuesta de Milena de la cual me hablaste la semana pasada?
 —¡Ah, sí, nada en concreto!
 —¿Qué hace Milena?
 —Milena?... es una continua revelación y un continuo misterio.
 —Quisiera verla en el así llamado ambiente diplomático.
 —No la reconocerías, de "sol-re", es muy interesante.
 —¿De "sol-re"?... ¿Y cuándo la viste en traje de noche?
 —Me rogó que la acompañara a una recepción en donde quería presentarme cierto personaje, pero el personaje no estaba.
 —Milena no es hermosa, pero tiene un cuerpo magnífico... ¡termina tan poco agudo, me hubiera gustado decirlo a uno: "pedazo de burro"; a la otra "coqueta desvergonzada"; al tercero "coco"; a la cuarta: "gata socarrona"; a la última: "tonta ilusa"... Mas ya era "la señora" no podía, ¿no te parece? Ahora, en cambio, estoy sola en la oficina.
 —¿Tú sola?
 —Yo y el abogado. Tal vez es por eso que no me equivoco más al colocar el carbón.
 Sandro calla. Por cuanto yo esté alegre, por cuanto trate de demostrarle que sostengo este trabajo de oficina con la máxima sencillez y efectivamente no lo siento como un peso, estoy tranquila respecto a los niños, y aquellas horas pasan tan pronto, sin embargo, Sandro no logra aceptar mi empleo, se siente responsable de ello, se siente humillado.
 —Quisiera alejar su pensamiento de mí.

No es el dinero lo que une...

(Viene de 7.º pág.)
 sionero de las Indias, el gran teólogo y teólogo. No es que ellos no me hayan influido a mis expensas; pero, es el ejemplo de otro sacerdote el que me reveló mi vocación. La familia elabora la mezcla fulminante y el Espíritu Santo envía la luz como la plega.
 Cinco de mis hermanas se casaron, una se hizo religiosa. Mi hermano me siguió al Seminario. La última hermana quedó en la casa. A nuestra vez, seguíamos siendo una Gran Familia. Ahora estamos dispersados; los planetas habían alargado sus órbitas, pero la irradiación y la fuerza de atracción del nudo central no había disminuido. Mi padre, después de haberse retirado, compró una casa con un cercado a la vera de un gran pueblo. Era la primera vez que estábamos realmente en nuestra casa. Lo festejamos en nuestra unidad. Esta casa vino a ser el centro vivo de la familia. Mamá, que ahora es "abuela", era el corazón. Aun en invierno, siempre se encuentran algunos niños que la abuela toma para cuidarlos, o para que descanen las madres cansadas. Cuando vuelve la primavera y las vacaciones, vuelve la algarabía: los niños llegan y parten solos o con sus padres. Todos los días eso cambia. Cada día la abuela vuelve a hacer sus planes para los dormitorios y los lugares en la mesa; hay que sacar las camas plegadizas y poner mesitas chicas. Es porque somos como cincuenta, y como no hay más que veinte camas, hay que organizar la circulación. Esta corriente de la casa-madre se complica con todos los cambios entre las filiales. "Te envío a Miguel y a Bruno para que puedan ver a Juan; mándame a María y a Felipe, que Pablo acompañará hasta la estación de D. donde se hará el cambio. "Mamá y mis hermanas se hicieron muy expertas para estos juegos malabares. Se aprovecha para todos estos viajes el tiempo de rebaja de pasajes".
 Ni cuando la casa está repleta se oye demasiado ruido. El cercado es chico, pero lleno de jardines y de árboles donde los chicos se divierten, yendo a sus cabinas y gallineros. No se ve más que los que ruedan sin cesar con sus bicicletas alrededor del césped, donde los padres descansan bajo el fresco del gran tito. Desde ahí se ve la casa con su techo oscuro y sus altas ventanas en la para virgen. Una avispa vuela sobre la canasta de frutas. Se oye, detrás de los castaños, los llamados de los jugadores de tenis. En la avenida del fondo,

Algunos comentarios sobre el BRIDGE

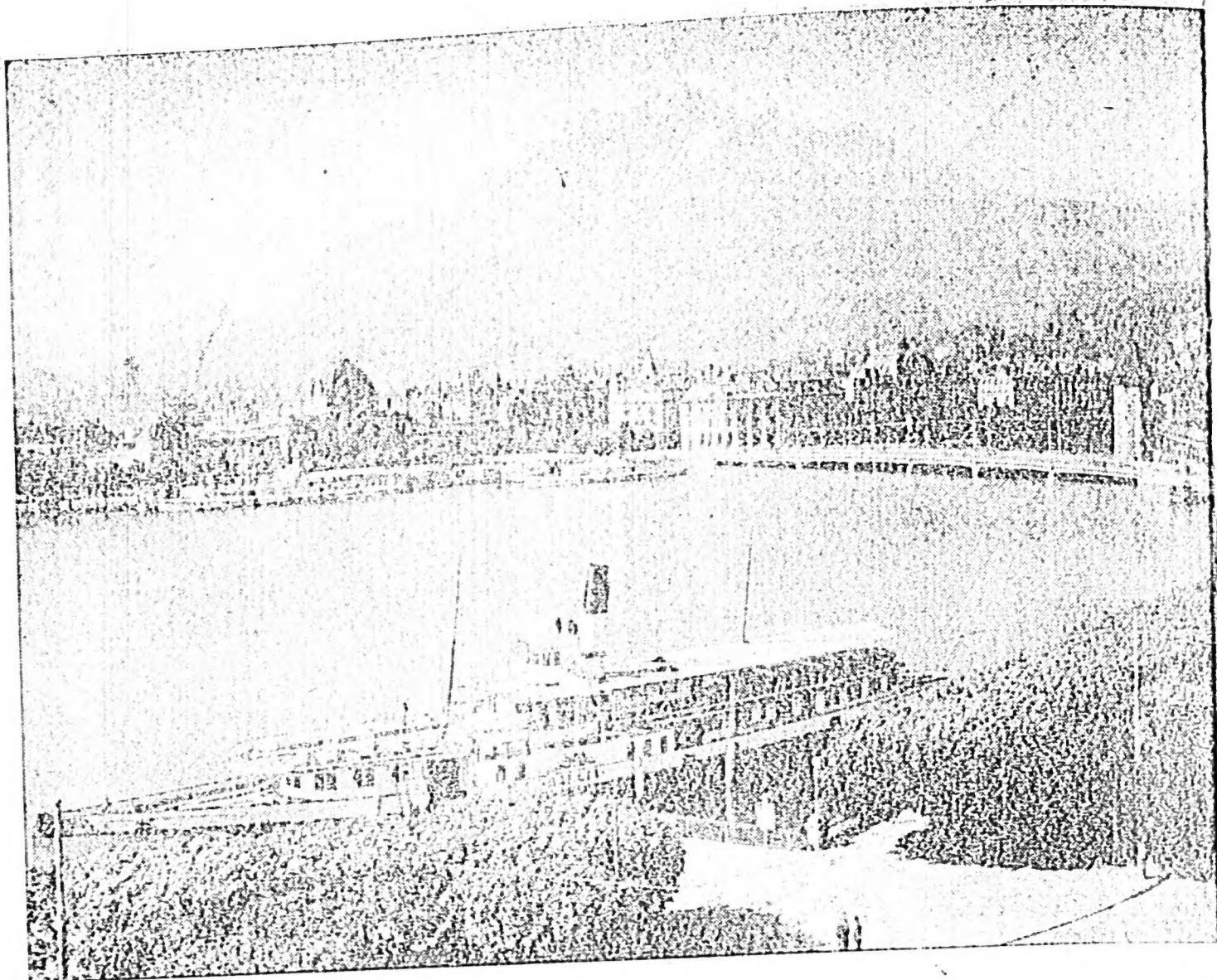
8.º MANO INTERESANTE (Solución)

Norte		Este	
♠ A, J, 9	♠ K, Q, J, 8, 6	♠ 10, 7, 3	♠ 10, 5, 4, 2
♥ A, 7, 2	♥ K, Q, J, 2	♥ 9, 6, 4	♥ 3
♦ A, 10, 6, 5, 4	♦ A, Q	♦ 9, 7, 6, 4, 3	♦ 2
♣ J	♣ A, K, 10, 8, 6, 2	♣ ninguno	♣ ninguno

El remate. — Dador: Sur.
 Sur: 1. Norte: 1. Este: 1. Oeste: 1.
 Sur: 2. Norte: 2. Este: 2. Oeste: 2.
 Sur: 3. Norte: 3. Este: 3. Oeste: 3.
 Sur: 4. Norte: 4. Este: 4. Oeste: 4.
 Sur: 5. Norte: 5. Este: 5. Oeste: 5.
 Sur: 6. Norte: 6. Este: 6. Oeste: 6.
 Sur: 7. Norte: 7. Este: 7. Oeste: 7.
 Sur: 8. Norte: 8. Este: 8. Oeste: 8.
 Sur: 9. Norte: 9. Este: 9. Oeste: 9.
 Sur: 10. Norte: 10. Este: 10. Oeste: 10.
 Sur: 11. Norte: 11. Este: 11. Oeste: 11.
 Sur: 12. Norte: 12. Este: 12. Oeste: 12.
 Sur: 13. Norte: 13. Este: 13. Oeste: 13.
 Sur: 14. Norte: 14. Este: 14. Oeste: 14.
 Sur: 15. Norte: 15. Este: 15. Oeste: 15.
 Sur: 16. Norte: 16. Este: 16. Oeste: 16.
 Sur: 17. Norte: 17. Este: 17. Oeste: 17.
 Sur: 18. Norte: 18. Este: 18. Oeste: 18.
 Sur: 19. Norte: 19. Este: 19. Oeste: 19.
 Sur: 20. Norte: 20. Este: 20. Oeste: 20.
 Sur: 21. Norte: 21. Este: 21. Oeste: 21.
 Sur: 22. Norte: 22. Este: 22. Oeste: 22.
 Sur: 23. Norte: 23. Este: 23. Oeste: 23.
 Sur: 24. Norte: 24. Este: 24. Oeste: 24.
 Sur: 25. Norte: 25. Este: 25. Oeste: 25.
 Sur: 26. Norte: 26. Este: 26. Oeste: 26.
 Sur: 27. Norte: 27. Este: 27. Oeste: 27.
 Sur: 28. Norte: 28. Este: 28. Oeste: 28.
 Sur: 29. Norte: 29. Este: 29. Oeste: 29.
 Sur: 30. Norte: 30. Este: 30. Oeste: 30.
 Sur: 31. Norte: 31. Este: 31. Oeste: 31.
 Sur: 32. Norte: 32. Este: 32. Oeste: 32.
 Sur: 33. Norte: 33. Este: 33. Oeste: 33.
 Sur: 34. Norte: 34. Este: 34. Oeste: 34.
 Sur: 35. Norte: 35. Este: 35. Oeste: 35.
 Sur: 36. Norte: 36. Este: 36. Oeste: 36.
 Sur: 37. Norte: 37. Este: 37. Oeste: 37.
 Sur: 38. Norte: 38. Este: 38. Oeste: 38.
 Sur: 39. Norte: 39. Este: 39. Oeste: 39.
 Sur: 40. Norte: 40. Este: 40. Oeste: 40.
 Sur: 41. Norte: 41. Este: 41. Oeste: 41.
 Sur: 42. Norte: 42. Este: 42. Oeste: 42.
 Sur: 43. Norte: 43. Este: 43. Oeste: 43.
 Sur: 44. Norte: 44. Este: 44. Oeste: 44.
 Sur: 45. Norte: 45. Este: 45. Oeste: 45.
 Sur: 46. Norte: 46. Este: 46. Oeste: 46.
 Sur: 47. Norte: 47. Este: 47. Oeste: 47.
 Sur: 48. Norte: 48. Este: 48. Oeste: 48.
 Sur: 49. Norte: 49. Este: 49. Oeste: 49.
 Sur: 50. Norte: 50. Este: 50. Oeste: 50.
 Sur: 51. Norte: 51. Este: 51. Oeste: 51.
 Sur: 52. Norte: 52. Este: 52. Oeste: 52.
 Sur: 53. Norte: 53. Este: 53. Oeste: 53.
 Sur: 54. Norte: 54. Este: 54. Oeste: 54.
 Sur: 55. Norte: 55. Este: 55. Oeste: 55.
 Sur: 56. Norte: 56. Este: 56. Oeste: 56.
 Sur: 57. Norte: 57. Este: 57. Oeste: 57.
 Sur: 58. Norte: 58. Este: 58. Oeste: 58.
 Sur: 59. Norte: 59. Este: 59. Oeste: 59.
 Sur: 60. Norte: 60. Este: 60. Oeste: 60.
 Sur: 61. Norte: 61. Este: 61. Oeste: 61.
 Sur: 62. Norte: 62. Este: 62. Oeste: 62.
 Sur: 63. Norte: 63. Este: 63. Oeste: 63.
 Sur: 64. Norte: 64. Este: 64. Oeste: 64.
 Sur: 65. Norte: 65. Este: 65. Oeste: 65.
 Sur: 66. Norte: 66. Este: 66. Oeste: 66.
 Sur: 67. Norte: 67. Este: 67. Oeste: 67.
 Sur: 68. Norte: 68. Este: 68. Oeste: 68.
 Sur: 69. Norte: 69. Este: 69. Oeste: 69.
 Sur: 70. Norte: 70. Este: 70. Oeste: 70.
 Sur: 71. Norte: 71. Este: 71. Oeste: 71.
 Sur: 72. Norte: 72. Este: 72. Oeste: 72.
 Sur: 73. Norte: 73. Este: 73. Oeste: 73.
 Sur: 74. Norte: 74. Este: 74. Oeste: 74.
 Sur: 75. Norte: 75. Este: 75. Oeste: 75.
 Sur: 76. Norte: 76. Este: 76. Oeste: 76.
 Sur: 77. Norte: 77. Este: 77. Oeste: 77.
 Sur: 78. Norte: 78. Este: 78. Oeste: 78.
 Sur: 79. Norte: 79. Este: 79. Oeste: 79.
 Sur: 80. Norte: 80. Este: 80. Oeste: 80.
 Sur: 81. Norte: 81. Este: 81. Oeste: 81.
 Sur: 82. Norte: 82. Este: 82. Oeste: 82.
 Sur: 83. Norte: 83. Este: 83. Oeste: 83.
 Sur: 84. Norte: 84. Este: 84. Oeste: 84.
 Sur: 85. Norte: 85. Este: 85. Oeste: 85.
 Sur: 86. Norte: 86. Este: 86. Oeste: 86.
 Sur: 87. Norte: 87. Este: 87. Oeste: 87.
 Sur: 88. Norte: 88. Este: 88. Oeste: 88.
 Sur: 89. Norte: 89. Este: 89. Oeste: 89.
 Sur: 90. Norte: 90. Este: 90. Oeste: 90.
 Sur: 91. Norte: 91. Este: 91. Oeste: 91.
 Sur: 92. Norte: 92. Este: 92. Oeste: 92.
 Sur: 93. Norte: 93. Este: 93. Oeste: 93.
 Sur: 94. Norte: 94. Este: 94. Oeste: 94.
 Sur: 95. Norte: 95. Este: 95. Oeste: 95.
 Sur: 96. Norte: 96. Este: 96. Oeste: 96.
 Sur: 97. Norte: 97. Este: 97. Oeste: 97.
 Sur: 98. Norte: 98. Este: 98. Oeste: 98.
 Sur: 99. Norte: 99. Este: 99. Oeste: 99.
 Sur: 100. Norte: 100. Este: 100. Oeste: 100.
 Sur: 101. Norte: 101. Este: 101. Oeste: 101.
 Sur: 102. Norte: 102. Este: 102. Oeste: 102.
 Sur: 103. Norte: 103. Este: 103. Oeste: 103.
 Sur: 104. Norte: 104. Este: 104. Oeste: 104.
 Sur: 105. Norte: 105. Este: 105. Oeste: 105.
 Sur: 106. Norte: 106. Este: 106. Oeste: 106.
 Sur: 107. Norte: 107. Este: 107. Oeste: 107.
 Sur: 108. Norte: 108. Este: 108. Oeste: 108.
 Sur: 109. Norte: 109. Este: 109. Oeste: 109.
 Sur: 110. Norte: 110. Este: 110. Oeste: 110.
 Sur: 111. Norte: 111. Este: 111. Oeste: 111.
 Sur: 112. Norte: 112. Este: 112. Oeste: 112.
 Sur: 113. Norte: 113. Este: 113. Oeste: 113.
 Sur: 114. Norte: 114. Este: 114. Oeste: 114.
 Sur: 115. Norte: 115. Este: 115. Oeste: 115.
 Sur: 116. Norte: 116. Este: 116. Oeste: 116.
 Sur: 117. Norte: 117. Este: 117. Oeste: 117.
 Sur: 118. Norte: 118. Este: 118. Oeste: 118.
 Sur: 119. Norte: 119. Este: 119. Oeste: 119.
 Sur: 120. Norte: 120. Este: 120. Oeste: 120.
 Sur: 121. Norte: 121. Este: 121. Oeste: 121.
 Sur: 122. Norte: 122. Este: 122. Oeste: 122.
 Sur: 123. Norte: 123. Este: 123. Oeste: 123.
 Sur: 124. Norte: 124. Este: 124. Oeste: 124.
 Sur: 125. Norte: 125. Este: 125. Oeste: 125.
 Sur: 126. Norte: 126. Este: 126. Oeste: 126.
 Sur: 127. Norte: 127. Este: 127. Oeste: 127.
 Sur: 128. Norte: 128. Este: 128. Oeste: 128.
 Sur: 129. Norte: 129. Este: 129. Oeste: 129.
 Sur: 130. Norte: 130. Este: 130. Oeste: 130.
 Sur: 131. Norte: 131. Este: 131. Oeste: 131.
 Sur: 132. Norte: 132. Este: 132. Oeste: 132.
 Sur: 133. Norte: 133. Este: 133. Oeste: 133.
 Sur: 134. Norte: 134. Este: 134. Oeste: 134.
 Sur: 135. Norte: 135. Este: 135. Oeste: 135.
 Sur: 136. Norte: 136. Este: 136. Oeste: 136.
 Sur: 137. Norte: 137. Este: 137. Oeste: 137.
 Sur: 138. Norte: 138. Este: 138. Oeste: 138.
 Sur: 139. Norte: 139. Este: 139. Oeste: 139.
 Sur: 140. Norte: 140. Este: 140. Oeste: 140.
 Sur: 141. Norte: 141. Este: 141. Oeste: 141.
 Sur: 142. Norte: 142. Este: 142. Oeste: 142.
 Sur: 143. Norte: 143. Este: 143. Oeste: 143.
 Sur: 144. Norte: 144. Este: 144. Oeste: 144.
 Sur: 145. Norte: 145. Este: 145. Oeste: 145.
 Sur: 146. Norte: 146. Este: 146. Oeste: 146.
 Sur: 147. Norte: 147. Este: 147. Oeste: 147.
 Sur: 148. Norte: 148. Este: 148. Oeste: 148.
 Sur: 149. Norte: 149. Este: 149. Oeste: 149.
 Sur: 150. Norte: 150. Este: 150. Oeste: 150.
 Sur: 151. Norte: 151. Este: 151. Oeste: 151.
 Sur: 152. Norte: 152. Este: 152. Oeste: 152.
 Sur: 153. Norte: 153. Este: 153. Oeste: 153.
 Sur: 154. Norte: 154. Este: 154. Oeste: 154.
 Sur: 155. Norte: 155. Este: 155. Oeste: 155.
 Sur: 156. Norte: 156. Este: 156. Oeste: 156.
 Sur: 157. Norte: 157. Este: 157. Oeste: 157.
 Sur: 158. Norte: 158. Este: 158. Oeste: 158.
 Sur: 159. Norte: 159. Este: 159. Oeste: 159.
 Sur: 160. Norte: 160. Este: 160. Oeste: 160.
 Sur: 161. Norte: 161. Este: 161. Oeste: 161.
 Sur: 162. Norte: 162. Este: 162. Oeste: 162.
 Sur: 163. Norte: 163. Este: 163. Oeste: 163.
 Sur: 164. Norte: 164. Este: 164. Oeste: 164.
 Sur: 165. Norte: 165. Este: 165. Oeste: 165.
 Sur: 166. Norte: 166. Este: 166. Oeste: 166.
 Sur: 167. Norte: 167. Este: 167. Oeste: 167.
 Sur: 168. Norte: 168. Este: 168. Oeste: 168.
 Sur: 169. Norte: 169. Este: 169. Oeste: 169.
 Sur: 170. Norte: 170. Este: 170. Oeste: 170.
 Sur: 171. Norte: 171. Este: 171. Oeste: 171.
 Sur: 172. Norte: 172. Este: 172. Oeste: 172.
 Sur: 173. Norte: 173. Este: 173. Oeste: 173.
 Sur: 174. Norte: 174. Este: 174. Oeste: 174.
 Sur: 175. Norte: 175. Este: 175. Oeste: 175.
 Sur: 176. Norte: 176. Este: 176. Oeste: 176.
 Sur: 177. Norte: 177. Este: 177. Oeste: 177.
 Sur: 178. Norte: 178. Este: 178. Oeste: 178.
 Sur: 179. Norte: 179. Este: 179. Oeste: 179.
 Sur: 180. Norte: 180. Este: 180. Oeste: 180.
 Sur: 181. Norte: 181. Este: 181. Oeste: 181.
 Sur: 182. Norte: 182. Este: 182. Oeste: 182.
 Sur: 183. Norte: 183. Este: 183. Oeste: 183.
 Sur: 184. Norte: 184. Este: 184. Oeste: 184.
 Sur: 185. Norte: 185. Este: 185. Oeste: 185.
 Sur: 186. Norte: 186. Este: 186. Oeste: 186.
 Sur: 187. Norte: 187. Este: 187. Oeste: 187.
 Sur: 188. Norte: 188. Este: 188. Oeste: 188.
 Sur: 189. Norte: 189. Este: 189. Oeste: 189.
 Sur: 190. Norte: 190. Este: 190. Oeste: 190.
 Sur: 191. Norte: 191. Este: 191. Oeste: 191.
 Sur: 192. Norte: 192. Este: 192. Oeste: 192.
 Sur: 193. Norte: 193. Este: 193. Oeste: 193.
 Sur: 194. Norte: 194. Este: 194. Oeste: 194.
 Sur: 195. Norte: 195. Este: 195. Oeste: 195.
 Sur: 196. Norte: 196. Este: 196. Oeste: 196.
 Sur: 197. Norte: 197. Este: 197. Oeste: 197.
 Sur: 198. Norte: 198. Este: 198. Oeste: 198.
 Sur: 199. Norte: 199. Este: 199. Oeste: 199.
 Sur: 200. Norte: 200. Este: 200. Oeste: 200.
 Sur: 201. Norte: 201. Este: 201. Oeste: 201.
 Sur: 202. Norte: 202. Este: 202. Oeste: 202.
 Sur: 203. Norte: 203. Este: 203. Oeste: 203.
 Sur: 204. Norte: 204. Este: 204. Oeste: 204.
 Sur: 205. Norte: 205. Este: 205. Oeste: 205.
 Sur: 206. Norte: 206. Este: 206. Oeste: 206.
 Sur: 207. Norte: 207. Este: 207. Oeste: 207.
 Sur: 208. Norte: 208. Este: 208. Oeste: 208.
 Sur: 209. Norte: 209. Este: 209. Oeste: 209.
 Sur: 210. Norte: 210. Este: 210. Oeste: 210.
 Sur: 211. Norte: 211. Este: 211. Oeste: 211.
 Sur: 212. Norte: 212. Este: 212. Oeste: 212.
 Sur: 213. Norte: 213. Este: 213. Oeste: 213.
 Sur: 214. Norte: 214. Este: 214. Oeste: 214.
 Sur: 215. Norte: 215. Este: 215. Oeste: 215.
 Sur: 216. Norte: 216. Este: 216. Oeste: 216.
 Sur: 217. Norte: 217. Este: 217. Oeste: 217.
 Sur: 218. Norte: 218. Este: 218. Oeste: 218.
 Sur: 219. Norte: 219. Este: 219. Oeste: 219.
 Sur: 220. Norte: 220. Este: 220. Oeste: 220.
 Sur: 221. Norte: 221. Este: 221. Oeste: 221.
 Sur: 222. Norte: 222. Este: 222. Oeste: 222.
 Sur: 223. Norte: 223. Este: 223. Oeste: 223.
 Sur: 224. Norte: 224. Este: 224. Oeste: 224.
 Sur: 225. Norte: 225. Este: 225. Oeste: 225.
 Sur: 226. Norte: 226. Este: 226. Oeste: 226.
 Sur: 227. Norte: 227. Este: 227. Oeste: 227.
 Sur: 228. Norte: 228. Este: 228. Oeste: 228.
 Sur: 229. Norte: 229. Este: 229. Oeste: 229.
 Sur: 230. Norte: 230. Este: 230. Oeste: 230.
 Sur: 231. Norte: 231. Este: 231. Oeste: 231.
 Sur: 232. Norte: 232. Este: 232. Oeste: 232.
 Sur: 233. Norte: 233. Este: 233. Oeste: 233.
 Sur: 234. Norte: 234. Este: 234. Oeste: 234.
 Sur: 235. Norte: 235. Este: 235. Oeste: 235.
 Sur: 236. Norte: 236. Este: 236. Oeste: 236.
 Sur: 237. Norte: 237. Este: 237. Oeste: 237.
 Sur: 238. Norte: 238. Este: 238. Oeste: 238.
 Sur: 239. Norte: 239. Este: 239. Oeste: 239.
 Sur: 240. Norte: 240. Este: 240. Oeste: 240.
 Sur: 241. Norte: 241. Este: 241. Oeste: 241.
 Sur: 242. Norte: 242. Este: 242. Oeste: 242.
 Sur: 243. Norte: 243. Este: 243. Oeste: 243.
 Sur: 244. Norte: 244. Este: 244. Oeste: 244.
 Sur: 245. Norte: 245. Este: 245. Oeste: 245.
 Sur: 246. Norte: 246. Este: 246. Oeste: 246.
 Sur: 247. Norte: 247. Este: 247. Oeste: 247.
 Sur: 248. Norte: 248. Este: 248. Oeste: 248.
 Sur: 249. Norte: 249. Este: 249. Oeste: 249.
 Sur: 250. Norte: 250. Este: 250. Oeste: 250.
 Sur: 251. Norte: 251. Este: 251. Oeste: 251.
 Sur: 252. Norte: 252. Este: 252. Oeste: 252.
 Sur: 253. Norte: 253. Este: 253. Oeste: 253.
 Sur: 254. Norte: 254. Este: 254. Oeste: 254.
 Sur: 255. Norte: 255. Este: 255. Oeste: 255.
 Sur: 256. Norte: 256. Este: 256. Oeste: 256.
 Sur: 257. Norte: 257. Este: 257. Oeste: 257.
 Sur: 258. Norte: 258. Este: 258. Oeste: 258.
 Sur: 259. Norte: 259. Este: 259. Oeste: 259.
 Sur: 260. Norte: 260. Este: 260. Oeste: 260.
 Sur: 261. Norte: 261. Este: 261. Oeste: 261.
 Sur: 262. Norte: 262. Este: 262. Oeste: 262.
 Sur: 263. Norte: 263. Este: 263. Oeste: 263.
 Sur: 264. Norte: 264. Este: 264. Oeste: 264.
 Sur: 265. Norte: 265. Este: 265. Oeste: 265.
 Sur: 266. Norte: 266. Este: 266. Oeste: 266.
 Sur: 267. Norte: 267. Este: 267. Oeste: 267.
 Sur: 268. Norte: 268. Este: 268. Oeste: 268.
 Sur: 269. Norte: 269. Este: 269. Oeste: 269.
 Sur: 270. Norte: 270. Este: 270. Oeste: 270.
 Sur: 271. Norte: 271. Este: 271. Oeste: 271.
 Sur: 272. Norte: 272. Este: 272. Oeste: 272.
 Sur: 273. Norte: 273. Este: 273. Oeste: 273.
 Sur: 274. Norte: 274. Este: 274. Oeste: 274.
 Sur: 275. Norte: 275. Este: 275. Oeste: 275.
 Sur: 276. Norte: 276. Este: 276. Oeste: 276.
 Sur: 277. Norte: 277. Este: 277. Oeste: 277.
 Sur: 278. Norte: 278. Este: 278. Oeste: 278.
 Sur: 279. Norte: 279. Este: 279. Oeste: 279.
 Sur: 280. Norte: 280. Este: 280. Oeste: 280.
 Sur: 281. Norte: 281. Este: 281. Oeste: 281.
 Sur: 282. Norte: 282. Este: 282. Oeste: 282.
 Sur: 283. Norte: 283. Este: 283. Oeste: 283.
 Sur: 284. Norte: 284. Este: 284. Oeste: 284.
 Sur: 285. Norte: 285. Este: 285. Oeste: 285.
 Sur: 286. Norte: 286. Este: 286. Oeste: 286.
 Sur: 287. Norte: 287. Este: 287. Oeste: 287.
 Sur: 288. Norte: 288. Este: 288. Oeste: 288.
 Sur: 289. Norte: 289. Este: 289. Oeste: 289.
 Sur: 290. Norte: 290. Este: 290. Oeste: 290.
 Sur: 291. Norte: 291. Este: 291. Oeste: 291.
 Sur: 292. Norte: 292. Este: 292. Oeste: 292.
 Sur: 293. Norte: 293. Este: 293. Oeste: 293.
 Sur: 294. Norte: 294. Este: 294. Oeste: 294.
 Sur: 295. Norte: 295. Este: 295. Oeste: 295.
 Sur: 296. Norte: 296. Este: 296. Oeste: 296.
 Sur: 297. Norte: 297. Este: 297. Oeste: 297.
 Sur: 298. Norte: 298. Este: 298. Oeste: 298.
 Sur: 299. Norte: 299. Este: 299. Oeste: 299.
 Sur: 300. Norte: 300. Este: 300. Oeste: 300.
 Sur: 301. Norte: 301. Este: 301. Oeste: 301.
 Sur: 302. Norte: 302. Este: 302. Oeste: 302.
 Sur: 303. Norte: 303. Este: 303. Oeste: 303.
 Sur: 304. Norte: 304. Este: 304. Oeste: 304.
 Sur: 305. Norte: 305. Este: 305. Oeste: 305.
 Sur: 306. Norte: 306. Este: 306. Oeste: 306.
 Sur: 307. Norte: 307. Este: 307. Oeste: 307.
 Sur: 308. Norte: 308. Este: 308. Oeste: 308.
 Sur: 309. Norte: 309. Este: 309. Oeste: 309.
 Sur: 310. Norte: 310. Este: 3

PAÍS pequeño, pequeñas ciudades... se dice al hablar de Suiza. Qué importa, si ese país es uno de los más bellos del mundo y si el nombre de sus ciudades resuena a lo lejos con el mismo eco que el de las grandes y célebres capitales de Europa. Ginebra, Lausana, Berna, Basilea, Zurich, y Lucerna, para nombrar algunas, son ciudades de pequeña extensión, con una población de 10,000 hasta 400,000 habitantes en las cuales se desarrolla sin embargo una gran actividad cultural y artística. Hasta en las ciudades de Suiza con menos de 100,000 habitantes se realizan grandes exposiciones de arte y conciertos con orquestas, directores y solistas de fama mundial. Suiza es un verdadero centro de la cultura europea, los artistas y hombres de ciencia de todas partes del mundo encuentran en este pequeño territorio un ambiente propicio para su trabajo y un público muy aficionado. Toscanini, Menuhin, Furtwangler, Kleiber, Rubinstein, Pablo Casals, y tantos otros más, han efectuado muchas veces la experiencia, y millares de melómanos les han seguido atraídos por los conciertos y los espectáculos ofrecidos en un cuadro, cuyo valor pintoresco o grandioso se une a la belleza de las obras presentadas.

Entre las ciudades de Suiza, Lucerna se ha distinguido siempre por su particular fomento del arte musical. Las crónicas relatan que ya en el año 1450 se realizaban en esta ciudad grandes espectáculos religiosos en las Pascuas y festivales artísticos en la época de carnaval. En el transcurso del siglo XVI, estos espectáculos se prolongaban hasta de Lucerna", por la clase de sus intérpretes, se anuncia co-



Una vista de la ciudad de Lucerna, magnífico escenario donde tendrá lugar uno de los más brillantes acontecimientos artísticos del año.

Conciertos en Lucerna



varios días, contaban con la participación de artistas conocidos y han atraído un numeroso público. En el siglo XVIII y en el siglo XIX egresaron del Conservatorio de Lucerna varios músicos cuya fama traspasaba el ambiente local. Ricardo Wagner ha vivido su época más fructuosa de 1865 a 1872 en Tribschen, cerca de Lucerna, y mantuvo un contacto estrecho con los músicos de esta ciudad. En el año 1885 los entusiastas amigos de la música de Lucerna crearon la "Asociación Suiza de Música", organización que realizó año por año grandes festivales. En 1841, cuando Lucerna contaba solamente 8,600 habitantes, se estrenó en el festival un oratorio con 320 cantores y 170 músicos con la presencia del compositor. Los festivales de Lucerna eran verdaderos acontecimientos en la vida musical de Europa.

Si siguiendo esta tradición se crearon en Lucerna, en el año 1938, cuando el mundo se dividía en dos frentes adversos, "Las Semanas Internacionales de Música".

Los grandes directores de orquestas y solistas de muchas naciones se encontraban en Suiza, tierra de paz, para cultivar en Lucerna la ejecución musical. Toscanini, en 1938, dirigió en Tribschen —en el lugar mismo de la creación del "Siegfried Idyll"— una de las escenas más conmovedoras de la epopeya wagneriana. Wilhelm Furtwangler ha recogido la antorcha y, a su lado, las prestigiosas colaboraciones han intervenido.

La ciudad de Lucerna, situada en un cuadro maravilloso donde se hallan los encantadores paisajes del Lago de los Cuatro Cantones, y en el horizonte los gigantes de los Alpes, es el lugar adecuado para tales manifestaciones. El "Festival de Mú-

mo uno de los más brillantes acontecimientos artísticos del año, del 6 al 30 de agosto de 1955. Actuarán nada menos que los maestros Ernest Ansermet, Herbert von Karajan, Eugen Ormandy, Rafael Kubelík, Paul Sacher, Ataúlfo Argenta, Otto Klemperer, frente a la Orquesta Suiza del Festival, así que los destacados solistas, Clara Haskil, Geza Anda, Robert Casadesu, Edwin Fischer en el piano; Nathan Milstein y Wolfgang Schneiderhan en el violín; Andrés Segovia en la guitarra y Enrico Mainardi en el violoncello.

Delante del histórico "Monumento del León", en un paisaje encantador, el Collegium Musicum de Zurich ofrecerá en velada la "Serenata de Mozart"; Rafael Kubelík dirigirá en "Las Cuatro Estaciones" de Haydn, un gran coro y orquesta. Además de los grandes conciertos "simfónicos" se podrá escuchar música de Cámara, conciertos de órgano y recitales de canto. También el teatro participará en este festival con la representación de "Mariana Pineda" del inolvidable Federico García Lorca, con el concurso de intérpretes de gran clase.

Faltará desgraciadamente este año, el maestro Furtwangler, uno de las principales figuras del Festival, fallecido hace poco.

Melómanos del mundo entero acuden a esta brillante consagración del arte musical que será una vez más, lo más selecto que se puede desear en arte musical.

Frente al monumento del León se ofrecerán espectáculos musicales y teatrales de gran jerarquía, durante las jornadas internacionales de música.

FIGUEREDO Rnas.

Depilación definitiva

Procedimiento ultramoderno con experiencia y éxito en Europa. Solicite una demostración completamente gratuita.

Reserve su hora. Tel. 34475 COLONIA 974